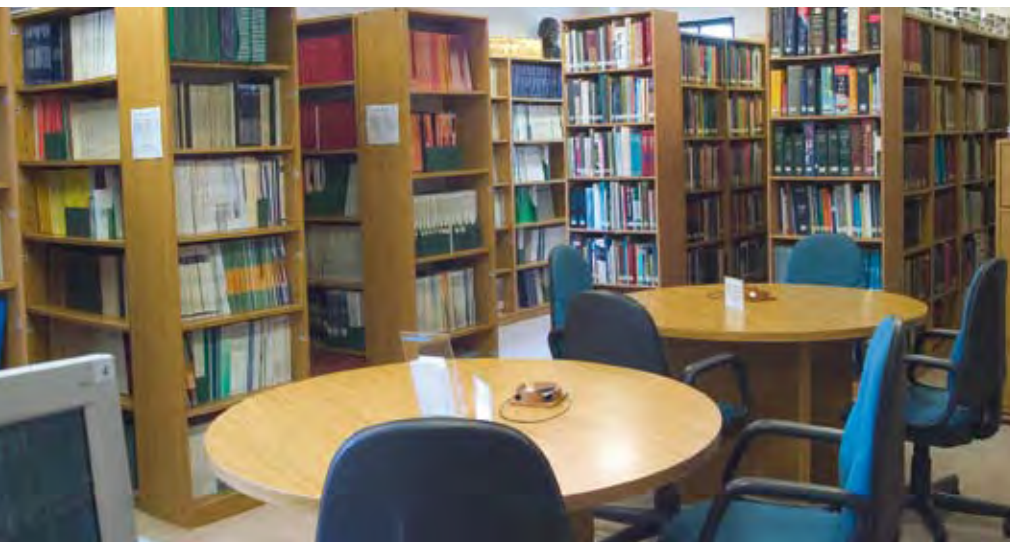


Un sueño que se concreta

Sede propia para el CAO

Con el ánimo de brindar más comodidades y un mejor servicio para los socios, el Consejo Argentino de Oftalmología se mudó a su nuevo edificio, un lugar lleno de ventajas explicadas aquí por su presidente, el Dr. Ernesto Ferrer.



En una superficie de 260 metros cuadrados, dentro de un muy bien conservado edificio ubicado en la zona centro de la ciudad de Buenos Aires, a casi dos cuadras de la conocida avenida Corrientes, el CAO cosechó frutos del esfuerzo realizado durante todos estos años y finalmente hoy cuenta con una sede propia para beneficio de todos los oftalmólogos.

Una oportunidad bien aprovechada se convirtió en un negocio brillante que permitió conseguir por 800 dólares el metro cuadrado lo que en la actualidad cuesta aproximadamente 1.100. El piso, funcional y luminoso, es de fácil acceso a través del transporte público y tiene las puertas abiertas para los profesionales que quieran acercarse a visitarlo y a aprovecharlo. El Dr. Ernesto Ferrer habló con Médico Oftalmólogo, entre otros temas, sobre este reciente logro:

¿Qué importancia tiene este nuevo lugar para el CAO?

Es importante que sea una sede propia, por motivos institucionales y financieros. Además, por el efecto que causa en los asociados el hecho de tener sentido de pertenencia hacia un lugar que es propio. Esto significa continuidad en la tarea, mejora constante y perfeccionamiento de las prestaciones.

¿Con qué comodidades cuenta?

Va a tener un auditorio y una sala de conferencias propia, donde todo el mundo podrá tener posibilidades de dictar cursos o hacer presentaciones. Quienes quieran utilizar este espacio podrán hacerlo.

Además, hay una biblioteca que está muy bien organizada. En el nuevo lugar han quedado los libros y las revistas de actualidad que más nos solicitan, lo cual ahorra tiempo, espacio, y hace más eficaz la prestación y la consulta. Este aspecto es el más importan-

te ya que se trata de un servicio que brindamos no sólo a los socios de la institución, sino a todos aquellos que lo requieran. Incluso lo hemos puesto a disposición de los oftalmólogos latinoamericanos.

Parte de la biblioteca es de laboratorios Alcon, que alquila el local. Tenemos una administración compartida con dos bibliotecarios: uno de Alcon y otro del Consejo. Es un lugar que reporta doble beneficio: por un lado, es prácticamente la mejor biblioteca en Latinoamérica a disposición de los oftalmólogos argentinos, por otro, recibimos un beneficio económico.

Entre revistas, libros y otras publicaciones, ¿cuántos ejemplares conforman la colección de esta biblioteca?

Son unos diez mil ejemplares. Eso da la pauta de la importancia que tiene.

Este lugar es sumamente amplio y agradable. Está muy bien iluminado y organizado, por lo que entrar allí es una invitación al estudio. Tiene mesas con cómodas sillas, donde el visitante puede ubicarse y consultar la bibliografía que desee. Cada una de las mesas tiene pequeños anotadores y lapiceras, lo que facilita la tarea de tomar apuntes si es necesario. Además, la biblioteca cuenta con fotocopidora.

También hay computadoras a disposición de quien las necesite para acceder a Internet o a bases de datos internacionales y el lugar tiene servicio *wi-fi*.

Otra de las novedades de la nueva sede es el auditorio. ¿Cómo estará equipado?

El auditorio, que aún no está terminado, tendrá una capacidad para entre 65 y 70 personas, asientos con apoya-



brazos para poder escribir, sistema para videoconferencias, proyectores, pantalla. Desde allí pensamos transmitir para el interior del país, siempre y cuando tengamos acceso a Internet 2”, el mismo que utilizan las universidades.

Justamente siendo nosotros representantes de todas las cátedras de oftalmología del país, estamos aprovechando negociar este tipo de comunicación –en principio a través de la UBA– para poder llegar, inclusive, a la PC de cada oftalmólogo, quien solamente deberá contar con banda ancha.

En el auditorio, además, podrán grabarse todas las clases presenciales para la Maestría a distancia, lo cual es un adelanto enorme, ya que en su sexta edición está previsto adjuntar a cada libro un DVD con imágenes fijas y en movimiento. Con esto los docentes van a estar prácticamente en la computadora de cada uno de los alumnos.

¿Cuándo calcula que estará terminado el auditorio?

Es un trámite muy burocrático, pero creemos que llevará aproximadamente seis meses. La nueva sede cuenta, además, con una sala de reuniones, que está totalmente aislada, lo que permite tener las conversaciones que sean necesarias y mantener el grado de intimidad que hace falta muchas veces. Es cómoda, amplia, tiene aire acondicionado. Tiene la posibilidad de ser utilizada no solamente por los directivos sino por todo aquel que la necesite y la solicite con tiempo.

En el piso funcionan también la oficina de la administradora, la señora María Marta Fernández de Beret; una oficina administrativa, otra en donde se cumplen diversas tareas y en donde funciona también la sala de prensa.

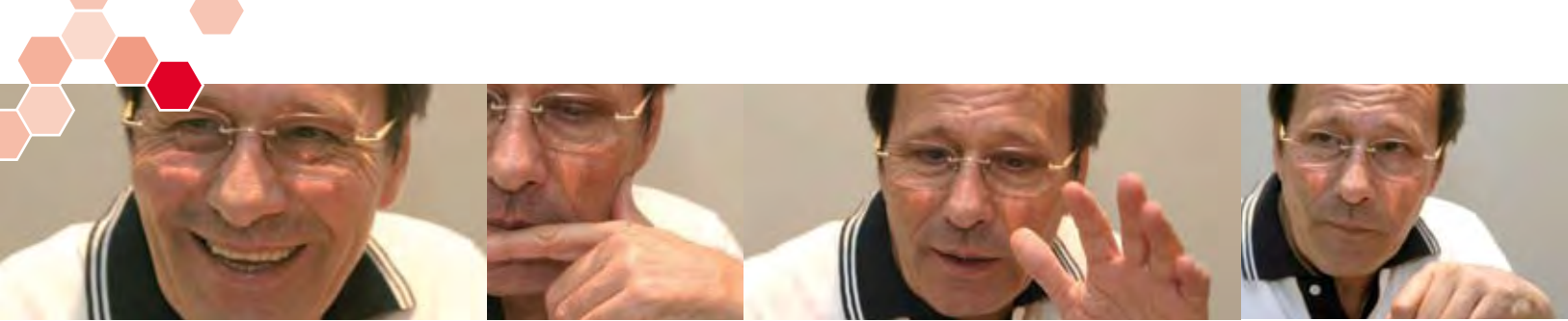
¿Y qué otros proyectos complementarios tienen en mente?

“Estamos agradecidos a todos los oftalmólogos que han permitido, con su apoyo moral y económico, darle continuidad a esta tarea; e instamos a continuar en la misma línea, diciéndoles a los jóvenes que no solamente deben ser científicamente eficientes, sino además, asegurar su fuente de trabajo con acciones de unión y agremiación, en defensa de los intereses comunes”

Dr. Ernesto Ferrer.

El de disponer de habitaciones que sirvan de hospedaje para los profesionales del interior que necesiten viajar a Buenos Aires, por ejemplo. Es una idea latente, que seguramente vamos a llevar a cabo apenas tengamos la posibilidad económica de hacerlo.





Nuevo espacio, más desafíos

El hecho de tener un espacio nuevo, propio, implica también nuevos desafíos como parte de las labores que desarrolla la institución. Este año 2008 se presenta lleno de proyectos y de mucho trabajo.

¿Cuáles son las principales actividades que tendrá el Consejo este año?

Son varias: en principio, la finalización del quinto ciclo de la Maestría y el comienzo de su sexta edición en colaboración con distintos países latinoamericanos a los que hemos visitado y con los que tenemos convenios; las Jornadas Nacionales de Oftalmología 2008, que se realizarán a partir del 22 de mayo; y luego, nos queda preparar el Congreso Panamericano 2011, en el que ya estamos trabajando y al que, calculamos, asistirán unas 5.000 personas.

Por otro lado, tenemos la edición de la revista científica, que va a permitir a nuestros investigadores y profesionales colegas publicar en una revista seria, que está cumpliendo con los requisitos internacionales para ser indizada, y que está llegando a todos los médicos de Capital y del interior, además de alcanzar a algunos oftalmólogos extranjeros. También debo destacar la continuidad de MO y PIO.

Todo esto es el resultado del trabajo de muchas comisiones permanentes que son parte de la estructura del Consejo.

El camino andado

A pesar de que el año profesional recién empieza siempre es un buen momento para hacer balances respecto de las tareas cumplidas.

¿Cómo calificaría usted el trabajo hecho por el CAO en el último tiempo?

El Consejo se autofinancia y se autoadministra desde siempre. Esto ha permitido progresar como institución y llevar adelante actividades que buscan mejorar la situación de los oftalmólogos en varios aspectos: científico, económico, en asesoramiento jurídico, en el área de seguros, de enseñanza, de residencias, que ha tomado un notable impulso. Hay que destacar, nuevamen-

te, que son muchos los que participan en las tareas y cada uno hace la suya con sentido de equipo. También quiero resaltar la participación permanente de los profesionales del interior del país a través de correos electrónicos, cartas, llamados, etc.

¿Y cuáles serían los principales logros?

Es importante haber consolidado una estructura científica que va mejorando día a día brindando mejores posibilidades a los que recién se inician. También el hecho de tener una asociación que gremialmente trata de mejorar las condiciones de las tareas y que además trabaja en materia de prevención –en colaboración con distintas entidades, como el Ministerio de Salud Pública, el de Educación y ahora el de Ciencia y Técnica– contra actitudes como la optometría y algunos planes de política extranjera que buscan desacreditar a la oftalmología nacional.

La nueva sede, las actividades en planificación y los avances institucionales a los que se refirió el presidente del CAO hablan indiscutiblemente de un trabajo constante, sistemático y de esfuerzos aunados en favor de la profesión.

Tesoro arquitectónico

El edificio donde ahora funciona la sede del CAO fue construido por el conocido arquitecto Juan Kronfuss. Este arquitecto nació en Budapest en 1872 y se formó en Alemania. En 1910 llegó a la Argentina, y en la ciudad de Buenos Aires terminó de construir el famoso Hotel de los Inmigrantes, primer hogar de miles de viajeros que venían a establecerse en el país. En 1915, cuando su trabajo ya tenía trascendencia internacional, se trasladó a la ciudad de Córdoba. Allí, desde la Dirección Provincial de Arquitectura, diseñó varios hospitales públicos –el Misericordia es uno de ellos–, el Museo Caraffa, la Cárcel de Encausados y la remodelación del edificio de la Legislatura. También proyectó la restauración del Cabildo Histórico de esa ciudad.

Se lo reconoce por haber puesto en relevancia el valor de la arquitectura colonial de la Argentina. La pasión por ese estilo puede apreciarse en su libro de grabados “Arquitectura colonial en Argentina”. Kronfuss falleció en 1944.

Cómo llegar

La nueva sede del Consejo está ubicada en la calle J. D. Perón 1479, 2º piso, (entre Paraná y Uruguay). El teléfono es (011) 4374-5400 / Transporte público: gracias a su privilegiada ubicación, se puede llegar a la nueva sede del CAO de múltiples maneras. / En subterráneo: Subte A: Estación Sáenz Peña Subte B: Estación Uruguay En colectivo: Líneas 5, 6, 7, 23, 24, 26, 29, 39, 50, 102, 146, 180 (R 155)

